

## *Factores, bases y fundamentos de la política exterior de México,* de Rafael Velázquez Flores

Rosalba Fabiola Rodríguez Cerón\*

En los últimos años, la política exterior de México ha sido un tema de intenso debate al interior del país. Mientras diversos actores políticos han apoyado las nuevas acciones de la nación en el plano internacional, otros grupos demandan el regreso a las posiciones tradicionales. Estas dos perspectivas han provocado graves divisiones en la clase política mexicana por la intensa carga ideológica que conlleva el debate.

Durante la administración del presidente Vicente Fox hubo un enfrentamiento abierto entre el Ejecutivo y el Congreso sobre temas de la agenda internacional, tales como las relaciones con Estados Unidos y Cuba. De igual manera, los partidos de oposición han manifestado su desacuerdo con varias de las decisiones del presidente Vicente Fox en el exterior, en especial el apoyo abierto a la lucha contra el terrorismo de Estados Unidos. Incluso los enemigos del gobierno en turno critican su política exterior para atacar políticamente al presidente.

Lo cierto es que la antigua política exterior de México gozaba de mayor prestigio y era más efectiva: su presencia en los distintos foros mundiales era importante y coadyuvaba a resolver los conflictos más apremiantes; una relación afectuosa con América Latina, en especial con Cuba, ayudaba a balancear el peso de la relación con Estados Unidos, que es la más intensa y complicada; por otro lado, una relativa autonomía frente al vecino del Norte coadyuvaba para una mayor capacidad de negociación internacional de nuestro país. Es cierto que una mayor interdependencia reduce los márgenes de acción de México; sin embargo, una diversificación de las relaciones internacionales, al menos en el discurso, ayudaba a mantener cierta distancia con Estados Unidos.

Los funcionarios de la actual administración han cometido numerosos errores en el ámbito exterior. Los diplomáticos mexicanos que todavía gozan de prestigio

\* Maestra en Ciencias Sociales por la Universidad de Quintana Roo. Actualmente es profesora de tiempo completo de la Universidad del Mar, campus Huatulco.

dedican más tiempo a justificar y explicar los errores que a negociar los temas de interés nacional. Los casos de la crisis diplomática de México con Cuba de mayo de 2004, la fallida candidatura de Luis Ernesto Derbez a la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos y la declaración de Vicente Fox de que los mexicanos hacían trabajos en Estados Unidos que “ni los negros” querían hacer, son ejemplos elocuentes de la serie de traspicés diplomáticos que ha cometido el gobierno de Vicente Fox.

Es importante que el gobierno mexicano reflexione ante estos fracasos y reconsidere una política exterior tradicional basada en principios —la cual en apariencia dio mejores resultados— o una política respaldada por intereses.

El libro *Factores, bases y fundamentos de la política exterior de México*, de Rafael Velázquez Flores, aporta elementos sustanciales para el debate actual de la política exterior de México. Como lo dice el autor, “el objetivo de esta obra es introducir al estudiante de Relaciones Internacionales en el estudio de la política exterior de México”. Sin embargo, el texto también resulta una valiosa fuente de información para periodistas, diplomáticos, funcionarios gubernamentales, trabajadores de organizaciones internacionales y para el público en general interesado en los temas internacionales.

El libro de Rafael Velázquez Flores hace una importante contribución teórico-metodológica para el análisis de la política exterior. El autor presenta, en el primer capítulo, un novedoso modelo de análisis de la política exterior basado en sus principales factores, bases y fundamentos. Para llegar a esta propuesta, analiza el concepto de política exterior, revisa los principales enfoques teóricos que han sido utilizados para explicarla y nos presenta los modelos de Graham Allison, Kenneth Waltz y Robert Putnam.

La obra también presenta, en el segundo capítulo, un examen de los principales antecedentes históricos de la política exterior mexicana, aplicando los elementos teóricos ya analizados por el autor. El recuento es amplio, pero no agota todas las etapas históricas. En este esfuerzo de síntesis, el investigador trata de ubicar los patrones de cambio y continuidad de la actitud internacional de México. De manera acertada, identifica un cambio sustancial a mediados de los años ochenta: con la llegada de las administraciones tecnócratas, la política exterior de México sufrió un giro trascendental, aunque en el discurso se mantenían las directrices basadas en los principios tradicionales. Este cambio en la política exterior se debió principalmente a la crisis de principios de los años ochenta, que fue ocasionada por la reducción del precio internacional del petróleo y por el peso de la deuda externa mexicana. En este sentido, la política exterior se tuvo que ajustar a las nuevas prioridades en materia de política económica.

Las administraciones de Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo simplemente le dieron continuidad a esa línea de política exterior. El autor

argumenta que con la llegada de Vicente Fox a la presidencia en el 2000 la política exterior tuvo más continuidad que cambio.

En el tercer capítulo, el autor analiza los factores, bases y fundamentos de la política exterior de la administración de Vicente Fox, aplicando la metodología propuesta. Primero presenta el proyecto de política exterior que propusieron el presidente y sus principales colaboradores en materia internacional; en este aspecto, el objetivo es identificar los principales objetivos planteados y las estrategias para alcanzarlos. En segundo lugar, el capítulo analiza minuciosamente el papel de los distintos actores gubernamentales y no gubernamentales en el diseño de la política exterior. Más adelante, el autor examina las condiciones internas y externas que determinaron las principales acciones de la política exterior. Finalmente, Rafael Velázquez Flores analiza el proyecto de nación, el interés nacional y la capacidad de negociación internacional durante la administración de Vicente Fox.

Por otro lado, desde una perspectiva crítica, el autor examina, en el último capítulo, las principales acciones de política exterior de la administración de Vicente Fox: las relaciones de México con Estados Unidos y Cuba, así como la participación de México en los principales foros internacionales. En este sentido, el autor busca explicar las decisiones más controvertidas del actual presidente en materia de relaciones internacionales. La evaluación realizada por Rafael Velázquez Flores es objetiva porque nos muestra los logros más destacados de la diplomacia mexicana, y también los fracasos más sonados durante la administración foxista.

En el caso de la política multilateral, el libro explica el ingreso de México al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas como miembro no permanente, y describe las vicisitudes que se presentaron en el caso de la invasión de Estados Unidos a Iraq, en marzo de 2003. Aunque este ingreso causó agrios debates, la acción era parte del proyecto de política exterior de Vicente Fox, el cual contemplaba una mayor participación en los organismos multilaterales. Además, ese activismo permitiría no dejar al país en el aislamiento y buscar, en el ambiente internacional, beneficios en lo interno. El ingreso de México al Consejo de Seguridad revivió el debate sobre la pertinencia de participar en Operaciones para el Mantenimiento de la Paz.

En este contexto, Rafael Velázquez Flores describe también el papel de México en la reforma de las Naciones Unidas y su participación activa en otros foros internacionales. Al respecto, señala que si bien la presencia de nuestro país en diversos organismos internacionales fue intensa y obtuvo la sede de importantes cumbres mundiales, los beneficios directos en la situación interna no se sintieron ampliamente.

El autor también hace una evaluación de las relaciones de México con Europa y con América Latina: para el primer caso, considera que México no ha aprovechado las potencialidades inmersas en el Tratado de Libre Comercio con

la Unión Europea, y propone un uso más intensivo de los esquemas de comercio establecidos en ese acuerdo; para el segundo, estima que México se ha alejado de la región y ha perdido el prestigio y el liderazgo de antaño. De acuerdo con Velázquez Flores, el alejamiento con América Latina se debe en parte a la nueva alianza estratégica de nuestro país con Estados Unidos en las áreas políticas y económicas.

En una de las partes medulares del libro, Rafael Velázquez Flores analiza las relaciones bilaterales de México con Estados Unidos y con Cuba, las dos más destacadas durante el sexenio foxista por su influencia en la política interna. En el primer caso, el autor señala que, para la política exterior estadounidense, México sería una prioridad al inicio de la administración del presidente George W. Bush —al menos así parecía en los hechos—. La primera visita internacional del presidente Bush fue al rancho de Vicente Fox en febrero de 2001, y no a Canadá como lo solían hacer los anteriores presidentes estadounidenses. De igual manera, la primera visita de Estado que recibió Bush en territorio estadounidense fue la de Vicente Fox en septiembre del mismo año. Sin embargo, los ataques del 11 de septiembre vinieron a modificar las prioridades de la política exterior de Estados Unidos. Así, México pasó a un segundo término y la relación bilateral se ajustó a la política de seguridad nacional estadounidense.

Para el caso de la relación con Cuba, el autor analiza de manera detallada las causas de la crisis diplomática de mayo de 2004. La hipótesis que sugiere el autor es que la crisis se desató debido a la presión internacional y a la lucha de las diferentes fuerzas políticas en México. Lo único que faltó incluir en esta explicación es que el régimen de Castro también contribuyó a la crisis por la serie de acciones anteriores que buscaban afectar al gobierno de Vicente Fox y, al mismo tiempo, beneficiar a los grupos de izquierda.

Otra contribución importante del libro es que presenta un catálogo amplio de artículos y libros que han abordado la temática en cuestión. Esta lista puede servir a los interesados para profundizar en las diferentes áreas de la política exterior de México. En términos generales, la estructura del libro es adecuada para los fines que persigue. El estilo es claro y la redacción es de fácil asimilación. Sin duda alguna, me atrevo a decir que la lectura de este libro es obligatoria para aquellos interesados en las relaciones internacionales contemporáneas de México.

Rafael Velázquez Flores, *Factores, bases y fundamentos de la política exterior de México*, Universidad del Mar/Plaza y Valdés, México, 2005, 334 pp.